

MONICIÓN A LA PALABRA DE DIOS (Malaquías 3, 1-4; Salmo 23; Carta a los Hebreos 2, 14-18; Lucas 2, 22-40).

Hoy la Palabra de Dios nos habla de purificación, de ofrenda, de encuentro de Jesús con su pueblo, representado en Simeón y Ana, que, guiados por el Espíritu, le reconocen como su Señor, el que colma las promesas recibidas y los anhelos de su vida. Hoy reconocemos a Jesús aquí, entre hermanos, en su Palabra de vida y en la fracción del Pan.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Todo lo que somos y tenemos es un Don de Dios Padre que nos ama, nos elige y nos muestra su luz y su felicidad. Necesitados de ese amor, presentamos nuestros ruegos:

Oramos diciendo: ¡Escúchanos, Señor!

1. Por la Iglesia. Para que valoremos a cada persona en su dignidad, y seamos creadores de esperanza y de vida para los más sencillos. **Oremos.**
2. Por el papa Francisco, por los Pastores de la Iglesia, y por los que llevamos el nombre de cristianos. Para que buscando el bien, la paz entre las personas y la justicia, seamos dignos merecedores de esta grandeza. **Oremos.**
3. Por todos los que estamos aquí reunidos, para que dediquemos todos los días un rato al silencio, a la oración a la lectura de la Palabra y a sentirnos unidos a Dios. **Oremos.**
4. Por las familias, elegidas por Dios para transmitir la fe a sus hijos, para que impulsados por la fuerza del Espíritu Santo, sean semilleros de nuevas vocaciones. **Oremos.**
5. Por todos los que siguen a Jesús en la pobreza y en el servicio desinteresado a los demás, para que siempre sientan su compañía y aliento. **Oremos.**
6. Por los fieles cristianos que se esfuerzan por ser fieles al Evangelio en su vida de cada día, para que el Señor les ayude a no desfallecer. **Oremos.**
7. Por los que estemos celebrando esta Eucaristía, especialmente por los que forman nuestro equipo de Cáritas Parroquial, para que el Señor nos haga crecer en cercanía con todos los que sufren. **Oremos.**

Oremos: Escucha padre nuestra oración, infunde tu luz en nuestros corazones, ayúdanos a entregarnos a ti y a los hermanos. **Por Jesucristo nuestro Señor.**

MONICIÓN PARA LA COLECTA

(Según el calendario diocesano, este mes no tenemos colecta de Cáritas, para reforzar la colecta de Manos Unidas de la próxima semana).



“Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño”

SUGERENCIAS PARA LA REFLEXIÓN O LA HOMILÍA

- **Malaquías** escribe en torno al año 400 a.C., en un momento en que la rutina parece hacer flaquear la esperanza de los judíos más piadosos.
- El profeta propone una purificación. Utiliza elementos e imágenes tradicionales: el fuego, la legía, la fundición o refinamiento de oro y plata, que es como hacer de nuevo, para hablar de los efectos del envío de un mensajero que colma las promesas y que vuelve a dar sentido auténtico a la ofrenda.
- La **carta a los Hebreos** es realmente una “homilía”, pronunciada en ambiente de culto, para alentar a cristianos atribulados, perseguidos, desanimados,...
- Jesús ha asumido todo lo humano: alegría, amistad, familia, sencillez, dolor, limitación, sufrimiento, muerte. Más aún, aceptó a los hombres tal como somos: limitados, mediocres, pecadores, con nuestros odios pequeños e irracionales.
- Jesús asumió a los hombres como hermanos, hasta en la terrible y absurda mezquindad que los lleva a matar al justo precisamente porque les habla de paz, de sinceridad, de vida limpia, de entrega y servicio,... de Dios.
- Esta fraternidad con los hombres exigió a Jesús pasar por la muerte., manifestación extrema de fragilidad del hombre. Se solidariza con el hombre hasta el extremo de asumir también la muerte, para transformarlo, para cambiarlo, para redimirlo.

- El relato de San Lucas nos presenta a los padres de Jesús, fieles a las tradiciones de su pueblo y a lo mandado por el Señor, cumplen con tres ritos establecidos por la Ley (El evangelista los junta, pero realmente cada uno tenía su momento distinto):

- la circuncisión del niño a los ocho días de nacido (signo de pertenencia al pueblo judío e imposición del nombre)
- la presentación en el Templo por tratarse del primogénito varón (que debía ser consagrado, como las primicias del campo o los ganados. Realmente se pagaba una ofrenda como “rescate”)
- la purificación de la madre (gesto-ofrenda que tiene que ver con la pureza ritual o cultural, pero no con aspectos morales).

- Simeón y Ana, ancianos, honrados, fieles y piadosos, representan a todo el Pueblo de Dios que reconoce y acoge a este niño como portador de las promesas mesiánicas de paz, salvación, luz...

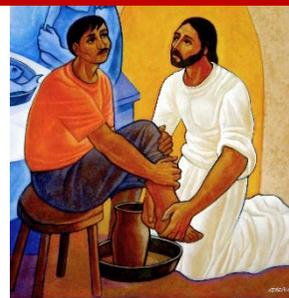
- Simeón habla del niño como fuente de división para Israel. Desde la infancia en signo de contradicción, bandera discutida y signo rechazado, ruina y resurgimiento, escándalo de la cruz.

- También María queda marcada por esta premonición sobre la misión de Jesús. Desde este momento su relación con Jesús va más allá de lo puramente materno, su vinculación pasa a lo trascendente, más allá de los lazos de sangre, en la fidelidad del discipulado.

- Ana, podría ser el prototipo de los “pobres de Yahvé”, los que esperaban en la oración y la pobreza, la llegada de la salvación definitiva. Ahora proclama que la liberación de Israel empieza a realizarse.

- Cumplido lo prescrito por la Ley, colocados los cimientos de la fe (historia-pueblo-tradición), volvemos a la vida ordinaria, a vivir-crecer esa fe en la vida cotidiana.

- Crecer de forma integral. Robustez, sabiduría y gracia, representan tres dimensiones de la persona: física, intelectual y espiritual, en las que la persona debe crecer de forma integral y equilibrada. Con frecuencia olvidamos o minusvaloramos la dimensión espiritual, por lo que el crecimiento, de nuestros niños especialmente, no es equilibrado, dejando algunas lagunas (valores, ética, motivaciones, personalidad,...) importantes en el desarrollo personal.



DOMINGO de CÁRITAS

Sugerencias para la celebración dominical

Guion litúrgico para el 2 de febrero de 2020

Presentación del Señor. Ciclo A

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy celebramos el día de la Presentación del Señor. También la llamamos de la Candelaria, de la purificación de María, de las candelas, es decir, fiesta de la luz. María y José presentan a Jesús en el templo como una ofrenda a Dios. Para nosotros hoy es celebrar que la Iglesia peregrina, camina guiada por la luz de Cristo, sostenida en la esperanza de encontrarse con el Señor en la gloria del reino eterno.

Celebrar **Domingo de Caritas**, es una llamada a dejarse iluminar por la luz de la Palabra, y así encontrar la motivación necesaria para encontrar a Cristo en los hermanos necesitados y ponernos a su servicio.

ACTO PENITENCIAL

Pongamos nuestra vida ante el Señor y pidamos perdón:

- Por las veces que nos olvidamos de rezar y de dedicar un poco de nuestro tiempo a Dios. **Señor, ten piedad.**
- Porque acomodamos tu palabra a nuestros intereses. **Cristo, ten piedad.**
- Porque muchas veces queremos ser los más importantes, y nos olvidamos de ser humildes. **Señor, Ten piedad.**

